

"SI NO QUIEREN  
SABER LA VERDAD,  
QUE NO ME BUS-  
QUEN"



Santa Teresita

Editado

**Número 671**

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

Fernando II, Emperador de Alemania, para manifestar su gratitud a Nuestro Señor por la insigne victoria alcanzada en una batalla, fundó en 1620, en la ciudad de Praga, un convento de Padres Carmelitas. Dificiles en extremo eran los tiempos que atravesaba Bohemia cuando llegaron estos excelentes religiosos, pues se hallaba asolada por guerras sangrientas que tenían a Praga presa de las más indecibles calamidades, a tal punto que el monasterio mismo de Carmelitas carecía de lo indispensable para sobrevivir a las necesidades más urgentes de la vida. En esa época, vivía en Praga la piadosa princesa Polixena Lobkowitz, quien sintiendo en el alma las apremiantes necesidades de los Carmelitas, resolvió entregarles una pequeña estatua de cera, de 48 cm., que representaba un hermoso Niño Dios, de pie, con la mano derecha levantada, en actitud de bendecir, mientras con la izquierda sostenía un globo dorado. Su rostro era muy amable y lleno de gracia, la túnica y el manto habían sido arreglados por la misma princesa, la cual, al dar la estatua a esos religiosos, les dijo:

"Padres míos, os entrego lo más caro que poseo en el mundo: Honrad mucho a este Niño Jesús y nada os faltará." La estatua fue recibida con gratitud y colocada en el oratorio interior del convento, donde fue objeto de la veneración de todos aquellos buenos Padres, distinguiéndose entre todos el Padre Cirilo, que con toda verdad podría titularse el apóstol del Divino Niño Jesús de Praga. La promesa de la donante se cumplió a la letra, y los maravillosos efectos de la protección del Divino Niño no tardaron en manifestarse, pues muy pronto, y en varias ocasiones se verificaron prodigios y fueron milagrosamente socorridas las necesidades del monasterio. Entre tanto, estalló de nuevo la guerra en Bohemia. En 1631, el ejército de Sajonia se apoderó de la ciudad de Praga. Los Padres Carmelitas creyeron prudente trasladarse a Munich. Durante esa época tan desastrosa, especialmente para Praga, la devoción al Niño Jesús cayó en el olvido. Los herejes destruyeron

la iglesia, saquearon el monasterio, penetraron en el oratorio interior, hicieron burla de la estatua del Niño Jesús, y quebrándole las manos, la arrojaron con desprecio detrás del altar. Al año siguiente, se retiró el enemigo de Praga y pudieron los religiosos volver a su convento, pero nadie se acordó de la preciosa estatua. Por esto, sin duda, se vio reducido el monasterio a la miseria como el resto de la población, pues carecían los religiosos de alimentos para ellos, y de los recursos indispensables para restaurar su casa. Después de 7 años de tanta desolación, volvió a Praga el Padre Cirilo, en el año 1637, cuando Bohemia se hallaba en peligro inminente de sucumbir y hasta de perder el don inestimable de la fe, y cuando la ciudad estaba por todas partes rodeada de enemigos. En tales aprietos, y al tiempo que el Padre Guardián exhortaba a sus religiosos que instasen a Dios para que pusiese término a tantos males, le habló el Padre Cirilo de la inolvidable estatua del Divino Niño y obtuvo licencia de buscarla. La encontró al fin entre los escombros, detrás del altar. La limpió, la cubrió

de besos y de lágrimas, y como aún conservaba intacto el rostro la expuso en el coro a la veneración de los religiosos, quienes llenos de confianza en su protección, cayeron de rodillas ante el Divino Infante y le suplicaron fuese su refugio, su fortaleza y amparo en todo sentido. Desde el momento en que fue colocada en su puesto de honor, el enemigo levantó el sitio y el convento se vio provisto en el acto de cuanto necesitaban los religiosos. Se encontraba un día el Padre Cirilo en oración, delante de la estatua, cuando oyó claramente estas palabras: "Tened piedad de mí y yo me apiadaré de vosotros. Devolvedme mis manos y yo os devolveré la paz. Cuanto más me honrés, tanto más os bendeciré". En efecto, le faltaban las manos, cosa que al encontrarla no había advertido el Padre Cirilo, enajenado como estaba por el gozo. Sorprendido el buen Padre, corrió inmediatamente a la celda del Padre Superior y le contó lo ocurrido, pidiéndole que hiciese reparar la



Nota 1

EL NIÑO SIN MANOS

estatua. El Superior se negó a ello, alegando la extremada pobreza del Convento.

Más adelante, el humilde devoto de Jesús fue llamado a auxiliar a un moribundo, Benito Maskoning, quien le dio 100 florines de limosna. Se los llevó al Superior con la convicción de que con ellos haría reparar la estatua, pero este juzgó que era mejor comprar otra más hermosa y así lo hizo. El Señor no tardó en manifestar su desagrado; pues el mismo día de la inauguración de la nueva efigie, un candelabro que estaba fijo y muy asegurado en la pared, se desprendió y cayendo sobre la estatua, la redujo a pedazos.

Continuará



A través del poder divino de la Iglesia Católica, los malos espíritus se desvanecieron en la casa poseída y en su lugar

quedó un Espíritu de Luz y Verdad cuya guía espiritual inspiradora provocó cambios profundos hacia el bien en las vidas de los Livingstons, los McSherrys y sus vecinos. Una tarde, después de que se había hecho católico hacía varias semanas, el Sr. Adán Livingston percibió una luz deslumbrante en una esquina de su cuarto y en un momento la casa entera se llenó de una luz casi cegadora. Y entonces el anciano hombre empezó a oír una Voz misteriosa que lo instruyó en los Sacramentos de la Confesión y la Santa Eucaristía. A menudo la Voz veía y exclamaba: “Quiero oraciones”. Esta Voz despertaba al Sr. y la Sra. Livingston por la noche y les pedía que oraran mucho para obtener perseverancia y por los pecadores. A veces les hizo orar durante tres horas; ellos admitieron que no les pareció estar más de unos minutos rezando. Y convocaba a la familia entera de repente por las tardes con estas palabras: “Vengan, tomen asiento”. Entonces los instruía muy completamente en los varios dogmas de la religión católica. Hizo énfasis en que aunque ellos no pudieran ver a la persona que estaba hablándoles, siempre debían obedecer a la voz visible que era el sacerdote. Algunos de los niños jóvenes informaron haber visto al autor de la Voz. Ésta reveló al Sr. Livingston que había estado una vez en la carne como él, y que si perseveraba sabría quién era antes de su muerte. El secreto nunca se reveló, y el hombre murió en 1820. Después de que la Voz cantó tres veces muy bellamente en latín y en inglés los Livingston naturalmente pensaron que su visitante misterioso había sido quizás un sacerdote. Y de hecho durante los próximos diecisiete años la Voz actuó como un sabio pero estricto director espiritual para las familias Livingston y McSherry. Cuando sea que venía -a veces acompañada por una luz brillante-, decía: “En

el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ¡tres grandes Nombres! ¡Ninguno es mayor en la tierra! ¡Ninguno es mayor en el Cielo!” Una vez pidió que los Livingston guardaran cuarenta días de ayuno con tres horas de oración cada día. También les ordenó guardar el cuatro de marzo de cada año como un día santo especial, en acción de gracias por su conversión. Y fue en ese día, al final de los cuarenta días de ayuno, que el Sr. Livingston oyó cantar tan bellamente, como también en el Día de Todos los Muertos. La Voz les dijo que las almas en el Purgatorio estaban muy regocijadas ese día, ya que el mundo entero estaba orando para ellas. Todas las noches la Voz uniría a la familia en sus oraciones, mientras decía el Rosario con ellos y les enseñaba cómo orar bien. También les explicó la Misa y declaró que “Una Misa era más aceptable a Dios Omnipotente que todos los suspiros y lágrimas del mundo entero reunidos, porque era Dios, un puro Dios, ofrecido a Dios”. Enfatizó que una bendición es para nosotros tener a la Madre misericordiosa de Dios como nuestra Abogada y que Ella, la Virgen Santísima, tiene un gran poder en favor de los pobres pecadores. Como la Señora Livingston, que había sido protestante, era algo terca respecto a honrar a la Virgen Santísima, la Voz insistió en que en la segunda parte del Ave María dijeran: “Santa, Santa, Santa María, Madre de Dios...” Una vez, cuando una de las muchachas Livingston fue a confesarse y no mencionó cierto pecado por vergüenza, la Voz no sólo le dijo a la familia entera que ella no lo había mencionado, sino que además se lo recordó a la chica y para que lo confesara lo más pronto posible.

Continuará

NOTA  
158

## KEMPIS

### Imitación de Cristo

*La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.*

Dice el Señor: Haz lo que esté de tu parte, y hazlo con mucha diligencia, no por costumbre, sino por necesidad; con temor, no por costumbre, ni por necesidad; con temor, reverencia y amor recibe el cuerpo de Jesucristo, tu amado Dios y Señor que se digna venir a ti.

Yo soy el que te llamé y mandé que vinieses, yo supliré lo que te falta; ven y recíbeme.

Cuando yo te concedo afectos de devoción, da gracias a tu Dios, no porque eres digno, sino porque tuve misericordia de ti.

Si no sientes devoción, y te hayas muy seco, persevera en la oración, gime, llama y no ceses hasta que merezcas recibir una migaja, o una gota de gracia saludable; Tú me necesitas a Mí; Yo no necesito de ti. Ni tú vienes a santificarme a Mí; sino que Yo vengo a santificarte y mejorarte.

Tú vienes para que seas por Mí santificado y unido conmigo, para que recibas nueva gracia, y te enferverices de nuevo para la enmienda.

No desprecies esta gracia, mas bien prepara con toda diligencia tu corazón, y recibe dentro de ti a tu amado.

Pero conviene que no sólo procures la devoción antes de comulgar, sino que también la conserves con cuidado después de recibido el Sacramento. Ni es menos necesario después el recogimiento y vigilancia, que lo es antes la devota preparación; porque el cuidado que después se tiene, es la mejor disposición para recibir nuevamente mayor gracia.

Y al contrario, se indispone para ella el que luego se entrega con exceso a las complacencias exteriores. Guárdate de hablar mucho, recógete a algún lugar secreto, y goza de tu Dios; pues tienes al que no te puede quitar todo el mundo.

Yo soy a quien te debes entregar sin reserva, de manera que ya no vivas en ti, sino en Mí sin cuidado alguno.

*Continuará*



**RESUMEN:** Un sacerdote es aparentemente poseído y sus fieles buscan la forma de liberarlo.

## Capítulo 58

- ¡Tú no crees en nosotros y en nuestro trabajo, pero ahora verás qué efectivos somos los demonios de batalla...!- exclamó el diablo por boca

del párroco, mirando fijamente al sacerdote secretario del Obispo.

Dicho esto cayó de espaldas pesadamente sobre el lecho con los ojos cerrados y la respiración tenue, como en éxtasis. El secretario del Obispo sintió unas manos -¿garras?- que lo ahogaban, cómo de una multitud de personas que se concentraban en inmovilizarlo y silenciar su voz. Sus miembros dejaron de obedecerle y comenzó a ver todo lo que lo rodeaba como en una película, aunque los actores eran los que hace un momento se hallaban junto a él. ¿Qué era esto? ¿Estaba sufriendo un ataque de presión, o un infarto? Sin embargo no se sentía enfermo sino que su malestar venía de otra parte de su ser, no de su cuerpo. Una voz increíblemente cruel se oyó a su lado, casi sobre su oído. Podía sentir la respiración amenazante y el aliento inmundado, pero no veía a nadie.

- ¡Ahora estamos aquí, contigo! Por unos momentos eres nuestro. Los de arriba quieren que sepas que

## PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA AGOSTO

S. 19 San Juan Eudes.

D. 20 San Ronaldo.

L. 21 San Pío, Papa.

M. 22 Santa María Reina.

Mi. 23 San Felipe Benicio.

J. 24 San Bartolomé.

V. 25 San Luis de Francia.

*aquí estamos trabajando nosotros, que seas testigo de lo que siente tu párroco. Si nos echan de él, volveremos por ti. Ya estás debidamente preparado para recibirnos...* Una risotada electrizante se hizo sentir en toda la habitación y el sacerdote descubrió espantado que había salido de su propia boca, pero que no era su voz. Todo cayó en su lugar como las piezas esparcidas de un rompecabezas que alguien retorna a su sitio cuidadosamente. ¡Estaba poseído! ¡La voz que escuchaba era la de los demonios que antes atormentaron a su compañero sacerdote y ahora lo tenían a él en sus garras!

*-¡Oh, no Dios mío... no lo permitas! ¡Por favor Virgen Santa, a mí no!-* su mente se desesperaba gritando en silencio. Ya se veía entre llamas eternas, entre aquellas llamas eternas que él mismo había querido apagar predicando y enseñando que todos se salvan, que Dios no condena nunca a nadie, que en el último instante todos estarán en condiciones de ir al Cielo. Ahora entendía que no era así. Que todas las veces que Nuestro Señor mencionaba el Infierno, lo hacía para prevenirnos y que hablaba de algo concreto, verdadero, horriblemente cierto y justo, y que allí se puede caer si no se huye del pecado, si uno se cree salvado sin practicar la Ley de Dios. Y prometió al Cielo entero cambiar su vida, reparar los daños que había hecho, enseñar sólo la verdad, en definitiva, ser todo lo buen sacerdote que pudiera en el tiempo de vida que le quedaba pero... ¡Por favor, al Infierno no... Dios Santo... al Infierno no!

Una súbita ráfaga de viento helado lo derribó como a un espantapájaros cuya base se ha podrido con el paso del tiempo, pero no sintió el golpe al caer. Sus ojos se cerraron y quedó sumergido en la más profunda negrura por un tiempo que era incapaz de calcular. Al abrir nuevamente los ojos, varios rostros lo rodeaban, hablándole, aunque tardó aún unos segundos en entender lo que decían.

*Continuará*

**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**



## Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui  
Provincia de Buenos Aires  
Horario de visitas y atención:  
Todos los días de 9:00 a 11:00 y  
de 14:00 a 16:00 hs**

### **INFORMES:**

#### **DIRECCIÓN POSTAL:**

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

**WEBSITE:** [www.santuario.com.ar](http://www.santuario.com.ar)

**E-MAIL:** [fundacion@santuario.com.ar](mailto:fundacion@santuario.com.ar)

**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

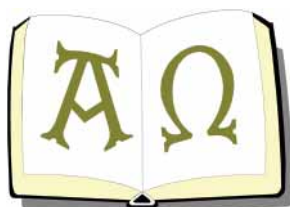
El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

**Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)**

## **ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**

**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD**

### **CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**



#### **Nota 72**

Así dando su consentimiento a la palabra de Dios, María llegó a ser Madre de Jesús y , aceptando de todo corazón la voluntad divina de salvación, sin que ningún pecado se lo impidiera, se entregó a sí misma por entero a la persona y a la obra de su Hijo,

para servir, en su dependencia y con Él, por la gracia de Dios, al Misterio de la Redención.

Ella, en efecto, como dice San Ireneo, “por su obediencia fue causa de la salvación propia y de la de todo el género humano”. Por eso, no pocos Padres antiguos, en su predicación, coincidieron con él en afirmar “el nudo de la desobediencia de Eva lo desató la obediencia de María. Lo que ató la virgen Eva por su falta de fe lo desató la Virgen María por su fe”. Comparándola con Eva, llaman a María ‘Madre de los vivientes’ y afirman con mayor frecuencia: “la muerte vino por Eva, la vida por María”.

#### **La maternidad divina de María.**

Llamada en los Evangelios “la Madre de Jesús”, María es aclamada bajo el impulso del Espíritu como “la madre de mi Señor” desde antes del nacimiento de su hijo. En efecto, aquél que ella concibió como hombre, por obra del Espíritu Santo, y que se ha hecho verdaderamente su Hijo según la carne, no es otro que el Hijo eterno del Padre, la segunda persona de la Santísima Trinidad. La Iglesia confiesa que María es verdaderamente Madre de Dios [“Theotokos”].

#### **La virginidad de María.**

Desde las primeras formulaciones de la fe, la Iglesia ha confesado que Jesús fue concebido en el seno de la Virgen María únicamente por el poder del Espíritu Santo, afirmando también el aspecto corporal de este suceso: Jesús fue concebido, sin elemento humano, por obra del Espíritu Santo.

Los Padres ven en la concepción virginal el signo de que es verdaderamente el Hijo de Dios el que ha venido en una humanidad como la nuestra:

Así, San Ignacio de Antioquía (comienzos del siglo II): “Estáis firmemente convencidos acerca de que nuestro Señor es verdaderamente de la raza de David según la carne, Hijo de Dios según la voluntad y el poder de Dios, nacido verdaderamente de una virgen. Fue verdaderamente clavado por nosotros en su carne bajo Poncio Pilato... padeció verdaderamente, como también resucitó verdaderamente”.

Los relatos evangélicos presentan la concepción virginal como una obra divina que sobrepasa toda comprensión y toda posibilidad humanas: “Lo concebido en ella viene del Espíritu Santo”, dice el ángel a José a propósito de María, su desposada. La Iglesia ve en ello el cumplimiento de la promesa divina hecha por el profeta Isaías: “He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un Hijo”.

A veces ha desconcertado el silencio del Evangelio de San Marcos y de las cartas del Nuevo Testamento sobre la concepción virginal de María.

También se ha podido plantear si no se trataría en este caso de leyendas o de construcciones teológicas sin pretensiones históricas. A lo cual hay que responder: La fe en la concepción virginal de Jesús ha encontrado viva oposición, burlas o incompreensión por parte de los no creyentes, judíos y paganos; no ha tenido su origen en la mitología pagana ni en una adaptación de las ideas de su tiempo.

*Continuará*